



Capítulo 385 del Cultivo Dual: Tercer día del torneo

"¡Oh! ¡Ahhh~!" Jin Xi gimió en voz alta, cuando dos grandes manos agarraron con fuerza sus caderas, mientras su parte inferior del cuerpo estaba siendo profanada por un eje largo y duro, que empujaba sin cesar en su estrecha cueva.

Mientras tanto, nueve chicas observaban desde el margen, con caras llenas de anticipación y emoción.

Unos momentos después, Su Yang soltó a Jin Xi y permitió que su cuerpo exhausto colapsara sobre la suave cama.

Sin embargo, antes de que Jin Xi pudiera relajarse, Su Yang rápidamente le dio un golpecito en la frente con el dedo, lo que provocó que la información se enviara directamente a su cabeza.

"No cultives todavía el Yang Qi en tu cuerpo y sigue la técnica que te acabo de dar", le dijo Su Yang antes de girarse para mirar a otra chica.

Unos segundos después, otra chica entró en su abrazo, antes de sentir su dura vara entrando en su cuerpo.

Su Yang continuó cultivando con las discípulas durante casi toda la noche, mientras les daba una conferencia sobre la técnica que les había enseñado.

"Como era de esperar de Su Yang, cada vez que nos presenta algo nuevo, es algo muy valioso o completamente impactante", murmuró Sun Jingjing en la cama, con su voz exhausta, después de que Su Yang las dejara solas para descansar.

"Con esta nueva técnica, siento que puedo luchar contra el mundo entero yo sola". Fang Zhelan tocó suavemente su estómago lleno de Yang Qi caliente.

"Si esta técnica se lanza al público, tengo la sensación de que más cultivadores estarían dispuestos a probar el Cultivo Dual", dijo otra discípula.

"Esta técnica funciona mejor con las mujeres, ¿verdad? Me pregunto dónde aprendió Su Yang esta técnica".

"Tengo la sensación de que nunca lo sabremos."

"No está mal. Me encantan los hombres misteriosos, especialmente los que tienen estas técnicas en la cama".

"Por cierto, dado que no podemos cultivar el Yang Qi en nuestro cuerpo, me pregunto si quedaremos embarazadas después", preguntó de repente una de las discípulas.

La habitación quedó instantáneamente en silencio.





Unos momentos después, Fang Zhelan habló: "Tranquilízate, no quedarás embarazada tan rápido. Normalmente necesitarías una semana, si no absorbes el Yang Qi, pero el Yang Qi de nuestro cuerpo se agotará mañana".

"Si fuera yo, no me importaría quedar embarazada de su hijo", dijo de repente Sun Jingjing, provocando que todas las presentes la miraran con los ojos muy abiertos.

—Oh, cierto, aún no les he mencionado esto a ustedes, chicas, pero he decidido que quiero continuar mi linaje con él —dijo mientras se frotaba apasionadamente el estómago.

- ¿Ya has hablado con él? -le preguntó una de las discípulas.

—Por supuesto que no —Sun Jingjing negó con la cabeza y continuó—. Pero planeo hacerlo después de que termine el torneo.

- ¿Crees que aceptará? - le preguntó otra.

"Lo averiguaré cuando se lo pregunte", dijo Sun Jingjing. "Aunque no podamos estar juntos, me conformaré con tener un hijo suyo".

Las discípulas se miraron unas a otras.

"Buena suerte, hermana Jingjing. Aunque otros hombres probablemente no estarían de acuerdo, Su Yang no es un hombre común y corriente. Además, a diferencia del resto de nosotras, tú solo has abrazado a un hombre en tu vida, a él ¿verdad? Creo que a no le importaría que tuvieras un hijo suyo", le dijo Fang Zhelan con una sonrisa.

Aunque es poco probable que un hombre acepte tener a una mujer que sea discípula de la Secta Flor Profunda, para tener su hijo, ya que tienden a tener múltiples parejas en su vida, Sun Jingjing fue una excepción en la Secta, ya que logró convertirse en una discípula de la Corte Interna sin ninguna pareja, gracias a su abuelo, el Anciano Sun.

Las discípulas permanecieron en la habitación, por el resto de la noche, hablando de Su Yang, como un grupo de amigas durante una pijamada.

A la mañana siguiente, todos los discípulos se reunieron frente al hotel y se prepararon para partir hacia el torneo.

"¿Cómo se sienten, chicas?", les preguntó Liu Lanzhi.

"Mejor de lo que jamás me he sentido, Maestra de Secta."

"Es bueno escuchar eso. Espero que esta confianza se mantenga incluso cuando estemos en el escenario".

Unos momentos después, la Secta Flor Profunda se dirigió al Coliseo.

En su camino, se encontraron con Wang Shuren, quien por supuesto, estaba con la Secta del Loto Ardiente.





La Secta del Loto Ardiente también los notó y Wang Shuren se acercó a ellos con una sonrisa en su rostro.

"Tenía la esperanza de que pudiéramos durar al menos hasta el último día del torneo, pero por desgracia..." Wang Shuren le susurró a Su Yang.

"Quién sabe, quizá ganes."

"Ahórrate tus palabras. Ambos sabemos el resultado".

Mientras tanto, los discípulos de la Secta del Loto Ardiente miraban a Su Yang con los ojos entrecerrados, llenos de fiereza e ira. Todos ellos, todavía recordaban el día en que Su Yang luchó solo contra toda su secta. De hecho, la mitad de los discípulos de allí habían probado el puño de Su Yang, y su cuerpo tembló instantáneamente después de ver su rostro. Era casi como si su cuerpo le temiera instintivamente.

"Tranquilízate... su poder sólo fue tomado prestado de un tesoro..."

"Esa no era su verdadera destreza... todo era falso... no tengas miedo..."

"No te dejes engañar... no te dejes engañar... él es realmente débil... él es realmente muy débil..."

Las cejas de Huo Yuanjia se crisparon sin control, cuando escuchó a sus discípulos murmurar para sí mismos, tratando de convencerse de no tener miedo de Su Yang. Estaba claro que estaban traumatizados por los acontecimientos de ese día.

"¡Vamos!", les dijo Huo Yuanjia en voz alta, y los discípulos lo siguieron felices, lejos de Su Yang.

"¿Qué les pasa? Parecen estar conmovidos por algo". Uno de los discípulos notó su extraño comportamiento.

"Yo también lo noté. Parecían muy nerviosos, casi como si estuvieran en presencia de una bestia poderosa".

"¡Deben estar asustados por la apariencia de nuestras hermanas mayores y nuestro hermano aprendiz mayor, después de presenciar su destreza ayer!" Dijo uno de los discípulos jóvenes con una cara orgullosa.

"Basta de charlas, vayamos también al Coliseo", les dijo Liu Lanzhi antes de alejarse.

